



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

MUERTE Y FILOSOFÍA

Duelo y melancolía en el IESU



Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad

Enero de 2019

SR

Secretaría de Rectoría

i
Dirección
de Identidad
Universitaria



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. Dr. en D. Joaquín Bernal Sánchez
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio
de Cronistas.

MUERTE Y FILOSOFÍA

Duelo y melancolía en el IESU

Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad

*La (pen) última broma
"Fijate que con todo y todo
Yo ya te quería conocer,
Ya no tengo que pisar el lodo
Y ahora habito en el ser".
Calaverita al Dr. Rubén*

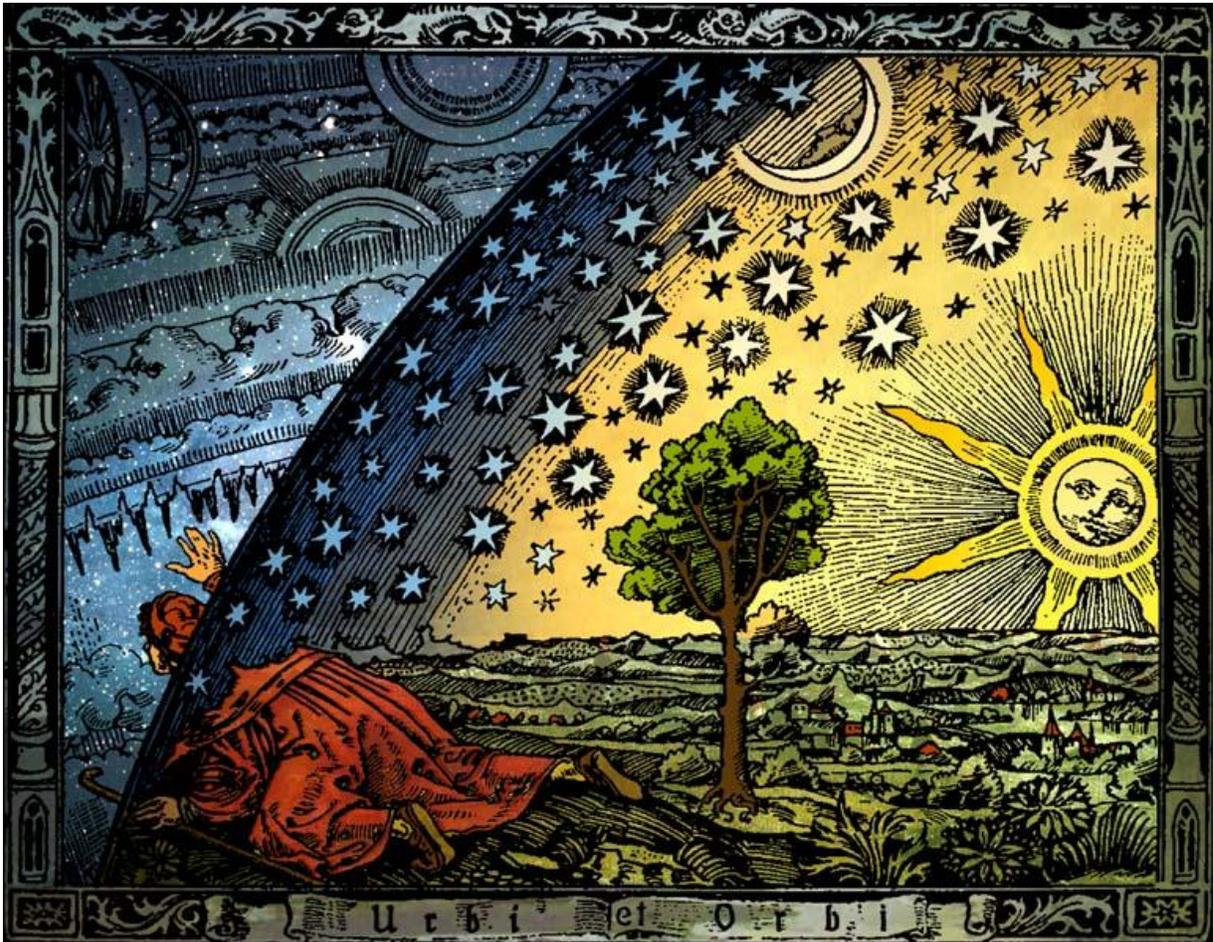
El tema es un pretexto para reflexionar sobre la muerte pero sobre todo la vida que nos brinda la oportunidad de experimentar la existencia y registrar las historias profundas, dramáticas, estoicas, heroicas individuales y propias, como comunitarias y colectivas; todo ello dota de identidad y sentido que se arraiga en la memoria personal y colectiva del género humano.

El objetivo de éste recuento cronológico es, a partir de los decesos de compañeros de trabajo, amigos y colegas profesores e investigadores, instalar el tema de la muerte, si bien condición humana y proceso biológico irreversible, en su correlación con el trabajo y las relaciones humanas e institucionales, en un marco de ideas del pensamiento filosófico y científico, la recreación del lenguaje y la comunicación del universo de las ideas.

Pensamos en los decesos de compañeros y amigos cercanos, cuyas existencias cruzaron en algún momento el campus de Ciudad Universitaria a través del IESU. En primer lugar recordamos al señor Samuel Arana González, trabajador y sindicalista universitario; luego evocamos a los filósofos Tomasso Bugossi y León Olivé. Por último destacamos, al tiempo de lamentar, la profunda pérdida acaecida este año del entrañable amigo Rubén Mendoza Valdés. Insistimos, si bien pretexto, aún persiste una atmósfera de ausencia y pérdida ante quien convivió por años



desde la labor institucional con amigos y compañeros de trabajo. Resulta desoladora y fuerte la imagen viva y a la vez ausente, de quien fue y ya no es. Caminar por los pasillos y percibir un vacío que, paradójicamente, llena el recuerdo de su esencia en la memoria inmediata de la comunidad, la familia IESU. Rubén, el hijo pródigo, está aquí en los corazones de todos nosotros.



1. La idea de la inexorable muerte

No se puede entender el fenómeno vital sin la finitud de los organismos celulares. El fenómeno de la muerte continúa en el contexto metafísico, de un misterio que intriga al ser humano y que desde distintos frentes, sobre todo científico y médico,



intenta afrontar para cuando menos, si aún no hay respuestas más claras y convincentes, intentar extender el periodo de vida e ilusoriamente anidar la idea de poder superarla.

Aquí queremos partir de este hecho, condición humana irrefutable, como pretexto para referir acontecimientos que han tenido lugar en nuestro Organismo Académico, donde la muerte física de compañeros, amigos y académicos ha cimbrado en su oportunidad. En cualquier momento y sin previo aviso ella, impetuosa, respetuosa e intransigente, aparece para hacer cumplir sus designios. El interés aquí, insistimos, es relatar acontecimientos que han causado profundo pesar familiar, comunitario institucional y social. En todo ello ocurre un duelo como pérdida de un ser querido, apreciado y respetado entre los nuestros y los otros, incluso. Un duelo como proceso psicológico pero también espiritual ante la pérdida, que motiva una especie de melancolía en tanto que el pensamiento y sentimiento se resisten a dejar de ser respecto a aquél que ha trascendido.

Vida y muerte que se ponderan y respetan desde tiempos inmemorables, de norte a sur y de oriente a occidente, culturas, lenguas y *ethos* comunitarios, como modos, maneras de habitar el espacio y tiempo del mundo han dejado testimonio que históricamente ha derivado en valores universales; ello a partir de la consideración a la naturaleza humana y, entre ella, a la situación espiritual. Aquí radican nuestras creencias y conciencias morales que, según observa Ch. Taylor, la filosofía contemporánea ha omitido, desestimando por aparentemente, confusas e irrelevantes. Pero ideas y temas como la justicia, el respeto a la vida, el bien(estar) y la dignidad, el énfasis y sentido que asumen cultural, lingüística y socialmente, es lo que puede contribuir a que “nuestras vidas sean significativas y satisfactorias”¹. Parte de esa significación lo constituyen la vida y la muerte; si bien el fenómeno vital posee una predominancia, reconocimiento y valor universal, no es menos importante la muerte como límite o finitud del proceso biótico, sobre todo en los

¹ Charles Taylor, *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*; Paidós, Barcelona, 2006, p.20.



seres humanos donde asume connotaciones diversas en distintos momentos del desarrollo civilizatorio.

Muerte como deceso, hecho que tiene lugar en el ámbito de la naturaleza y en relación con la existencia humana. Muerte comprobable científica y biológicamente mediante procedimientos objetivos para la comprobación de este hecho. El filósofo estoico y emperador romano Marco Aurelio Antonio Augusto, destaca la igualdad de los hombres frente a la muerte: *Alejandro de Macedonia y su caballerizo muertos, se reducen a la misma situación: reabsorbidos ambos en las regiones seminales del mundo o dispersados ambos entre los átomos (Soliloquios, VI, 24)*². Epicuro, otro pensador estoico afirmará: “Cuando existimos, la muerte no existe, y cuando está la muerte no existimos”. Wittgenstein afirmará por su parte. “La muerte no es un evento de la vida: no se vive la muerte” (*Tractatus*, 6.4311). Jean Paul Sartre a su vez destaca la insignificancia de este hecho. “La muerte es un puro hecho, como el nacimiento; viene hacia nosotros desde el exterior y nos transforma en exterioridad. En el fondo, no se distingue de manera alguna del nacimiento y denominamos facticidad a la identidad del nacimiento y de la muerte”³.

7

La muerte en cuanto a su específica relación con la existencia humana puede ser entendida como a) iniciación de un ciclo de vida; b) como fin de un ciclo de vida y c) en tanto que posibilidad existencial. El problema de la muerte actualmente se torna debate álgido en la bioética que discute una acepción inédita de la muerte, no tanto desde el punto de vista cardiaco como sí de una muerte cerebral y su vinculación con la dignidad de la persona (aquí se tienen los casos de la donación de órganos, de la eutanasia); desde el ámbito filosófico Hans Jonas defiende el derecho a morir, esto es “a tomar posesión de su propia muerte con la conciencia de que es de su incumbencia (no sólo con el conocimiento abstracto de la

² Marco Aurelio Sarte en “Muerte”; *Diccionario de Filosofía*; Nicola Abbagnano, FCE, México, 2004 (4ª ed.), p.734.

³ Jean Paul Sarte, *Op. Cit.*



mortalidad)”; reivindicación que Jonas asume como “auténtica vocación de la medicina”⁴.

Rubén Mendoza en su quehacer como pensador e investigador, abordó estos temas de la realidad y el mundo, el azar y la indeterminación; en tal contexto afirmó que,

las decisiones humanas son juego en el que nada se tiene seguro y todo está por ser. Las determinaciones bajo las cuales se mueve la vida son sólo momentos pasajeros que el humano ha considerado; éstas tienden a desvanecerse en lo inconstante del devenir de la vida: vida y muerte, ser y no ser son inseparables. Esta es la constante de la vida humana⁵.

Referir la idea de muerte conduce inseparablemente a la noción de vida; y ésta, a su vez a la idea de Dios que ocupa y preocupa a la emoción y razón humanas. En éste contexto el ser humano indaga y cuanto más ausculta, su manera de mirar se torna atenta, vigilante, “percibiendo en su interioridad la palabra de Dios. Así, se instaure aquél diálogo silencioso que nos hace arder: el hombre, lleno de amor, es como una zarza ardiente, llega a ser testimonio. Sólo en el silencio hay testimonio, porque sólo el silencio testimonia (la palabra argumenta, prueba, demuestra); ese silencio, precisamente, el alimento de nuestra interioridad”⁶. Dios como una evidencia velada, afirmó el filósofo genovés Tomaso Bugossi, de donde procede la referencia anterior. Sobre dicha obra se precisa que: “la palabra *Evidente*...se refiere a Dios, intuido como la verdad originaria de toda verdad particularizada, y el amor entendido como el supremo bien, de quien participan todas las criaturas y como tal tienden a Él de acuerdo a su propia naturaleza”⁷.

⁴ Hans Jonas en “Muerte”; en *Diccionario de Filosofía*; Nicola Abbagnano, FCE, México, 2004 (4ª ed.), p.735.

⁵ Rubén Mendoza Valdés; *Ética: formación y transformación humana*; Torres Asociados, México, 2016, p. 255.

⁶ Tomaso Bugossi; *El evidente velado*; Instituto Mexiquense de Cultura, México, 2008, p.34.

⁷ Ricardo Perfecto Sánchez, Prólogo a *El evidente velado*; Instituto Mexiquense de Cultura, México, 2008, p.8.



La anterior es una faceta, no menos importante, de la cuestión vida-muerte. La ciencia y la tecnología tienen su aporte e importantes contribuciones han hecho al respecto. La salud como estado de posibilidad para mantener y contribuir a una mejor situación de vida, es tema científico. Salud considerada como “uno de los bienes básicos que valoramos y, en gran medida, para mantener niveles aceptables de salud pública, controlando enfermedades y epidemias por medios científicos y tecnológicos, como las vacunas”⁸. Lo anterior es parte de la reflexión del Dr. León Olivé que aquí evocamos en el contexto de la crónica de pensadores que han tenido una vinculación con nuestro Organismo Académico, e infortunadamente, han pasado por la inefable experiencia del deceso.

¿Por qué ocuparnos de éste tema en una crónica y en un contexto académico, educativo, universitario? Es un pretexto fáctico a partir de acontecimientos que aluden, involucran a la muerte como deceso y que, como tal, posibilita detenerse a pensar consecuentemente en la vida. En los últimos años y en nuestro Instituto hemos sido testigos de hechos de ésta índole. Desde la creación del Centro de Estudios sobre la Universidad no había ocurrido un deceso en este Organismo Académico. No obstante que como accidente ha tenido lugar en distintos momentos y circunstancias; de tan habitual, como la vida misma, se acepta, comprende y asume un duelo colateral imprescindible; pero sigue siendo un acontecimiento que cimbra en lo más profundo del ser. Aquí queremos orientar esta crónica a partir de decesos que nos han marcado como comunidad universitaria; particularmente destacamos aquellas personas vinculadas al CEU de antaño y al IESU de ahora.



⁸ León Olivé; *El bien, el mal y la razón. Facetas de la ciencia y de la tecnología*; Paidós, México, 2000, p.13.



- **Samuel Arana González**

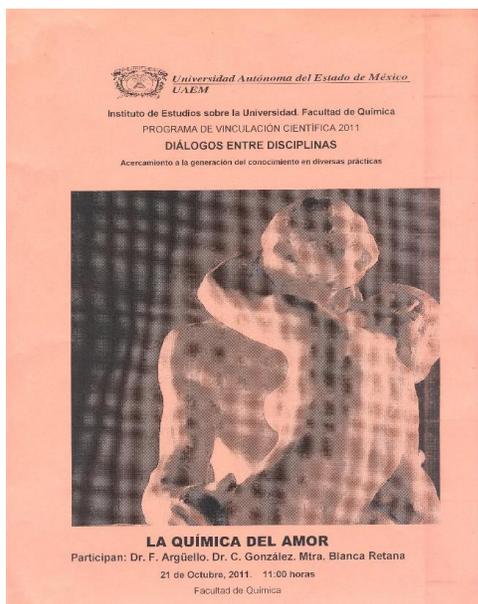
El primer caso tuvo lugar en la persona de nuestro compañero trabajador del SUTESUAEM Samuel Arana González, quien falleciera el 11 abril 2015. Padre de familia, comprometido y responsable con sus deberes institucionales, fue ejemplo de constancia y dedicación; de trato afable y disposición irrestricta al trabajo. Sin embargo, las circunstancias de aquello que podemos denominar destino, o como citábamos al Dr. Mendoza Valdés, la realidad en tanto que azar e indeterminación, condujo al señor Samuel a participar incidentalmente de un suceso que le cegó la vida. Detalles de ello son irrelevantes ahora, no así su pérdida para la familia en primer lugar, como para nosotros, amigos y compañeros de trabajo. Una sensación de desamparo e incredulidad campeó en el IESU posterior al deceso de Samuel Arana.





- **Tomasso Bugossi,**

Un programa de extensión y vinculación lo constituyó el intitulado, “Diálogos entre disciplinas”, creado a iniciativa mía en 2009 y que contó con el apoyo irrestricto del entonces director del IESU, doctor Sergio González López; y cuyo objetivo fue tender puentes de entendimiento y comunicación entre las ciencias llamadas naturales (o duras) con las humanidades y las sociales. Así se crearon las condiciones interinstitucionales para programar presentaciones mediante conferencias magistrales, coloquios y mesas de discusión en ocasión a temas específicos o conmemoraciones de pensadores y científicos. En este contexto y por conducto del Dr. Ricardo Perfecto Sánchez se extendió invitación al filósofo italiano Tomaso Bugossi, oriundo de Génova, Italia, quien dictó la conferencia, “La metafísica antrópica (Metafísica y autoconsciencia)”, en el auditorio del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de esta Universidad; texto que posteriormente y con autorización de su autor edité como *plaquette* con introducción mía.





El filósofo Bugossi se incorpora en 1972 al área de filosofía teórica, entonces bajo la dirección de Michelle Federico Sciacca en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Génova. Desde 1990 fue docente de gnoseología, hermenéutica filosófica y filosofía teórica, se interesó y trabajó también la historia de las ciencias y las técnicas. Fue autor de más de trescientas publicaciones en Italia y fuera de su país; una veintena de ellas editadas en español, francés e inglés. En nuestro país el Instituto Mexiquense de Cultura, en la colección Biblioteca Mexiquense del Bicentenario editó su obra *El evidente velado* en 2008.



Y por qué traemos a colación al pensador genovés quien murió en 2015 y su paso por el IESU; porque filósofos vivos en su momento enriquecieron con su presencia y obra el quehacer docente y de investigación en la UAEMéx a través de sus

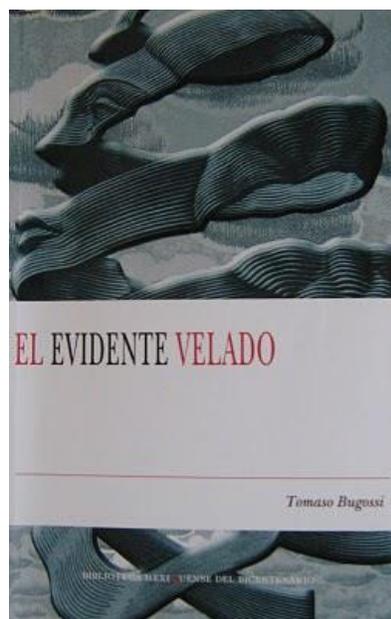


instituciones de investigación, como en este caso el IESU. Circunstancias de diversa índole, no obstante, llevaron al Tomaso Bugossi a afrontar el fenómeno de la muerte. Aquí evocamos su memoria y filosofía, aunado al don de gente que departió en vida con amigos, discípulos y compañeros filósofos contemporáneos.

De la conferencia en cuestión cabe destacar el apartado donde analiza las nociones de Totalidad y Unidad; ahí afirmó el pensador genovés:

La filosofía indaga cada aspecto cognoscible de la realidad humana tendiendo siempre a la universalidad del conocer. El filosofar es, por su misma naturaleza, sintético: procede por síntesis y armoniza los resultados de la ciencia (Bugossi, 2009:14).

Evocamos así a un gran pensador que contribuyó con los fines de la Universidad, al asistir y compartir su pluma y voz con la comunidad universitaria. Su filosofía sigue viva a través de su obra; aquí hacemos y reivindicamos un breve pero significativo trazo de ella.





- **León Olivé Morett**

En el marco del mismo programa “Diálogos entre disciplinas”, se extendió una invitación al filósofo mexicano León Olivé, de vasta obra y reconocimiento internacional, quien accedió solidario a ella tratándose de la UAEMéx con quien, en diversas ocasiones, había participado académica e intelectualmente. El doctor Olivé estudió matemáticas para luego cursar la maestría en filosofía en la UNAM; el doctorado lo hizo en la Universidad de Oxford, Inglaterra. Su línea de investigación: la ciencia, la epistemología y la filosofía política-social. Fue investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas desde 1985. Sus aportes como tal se instalan en tres áreas: a) epistemología, b) filosofía de la ciencia y c) tecnología y sus implicaciones culturales, éticas y políticas.

La generosidad del profesor Olivé quedó de manifiesto en diversos momentos con las comunidades de distintas universidades.

Por qué traemos a colación al pensador mexicano; lamentamos compartir el suceso de su muerte acaecida el 10 de febrero de 2017; iniciando el año la noticia impactó a la comunidad filosófica nacional y universitaria. No se trata de una llana efeméride sino de un suceso de hondo calado para los universitarios del país, particularmente de las humanidades. El fin de una vida, física, intelectual, moral y espiritual impacta sobremanera. Aquí evocamos la memoria y obra del doctor León Olivé por la vinculación tangencial que estableció con el IESU a través del programa de referencia.





En su oportunidad, su argumento y discurso filosófico, científico y ético lo compartió por convicción y generosidad; abierto al diálogo exponía y escuchaba al auditorio a quien se dirigía. Parte de su obra la podemos conocer en:

- "Temas de ética y epistemología de la ciencia". *Diálogos entre un filósofo y un científico*, coautor con Ruy Pérez Tamayo, Fondo de Cultura Económica, México, 2011.
- "La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento". *Ética, política y epistemología*. Fondo de Cultura Económica, México 2007. Reimpreso en 2008 y 2013.
- *Metodología de la Investigación*, (coautor con Ana Rosa Pérez Ransanz), Santillana, México, 2006.
- *Interculturalismo y Justicia Social*, México, UNAM, 2004.
- *El bien, el mal y la razón. Facetas de la ciencia y la tecnología*, México, UNAM, 2012.

De esta última obra podemos destacar la alusión que hace al conocimiento científico, que a la sazón es materia prima en los procesos docentes y de investigación en la educación superior:

La ciencia y la tecnología tienen límites, al igual que la capacidad humana que hemos llamado razón. La ciencia y la tecnología tienen límites en lo que pueden lograr –por cuestiones metodológicas y epistemológicas– y en lo que es correcto que se planteen alcanzar –por razones éticas–⁹.

Si bien ambas resultan complementarias, se retroalimentan y pueden ser partes de un mismo hecho, el <<conocimiento>>, han contribuido aportando datos y experiencias (saberes) en relación a la vida y a la muerte; pero paradójicamente, también han participado –indirecta, involuntaria o premeditadamente– en acontecimientos de destrucción y muerte. Tal es la referencia ética que precisa el doctor Olivé quien sostuvo la tesis: “ni la ciencia ni la tecnología son éticamente

⁹ León Olivé; *El bien, el mal y la razón. Facetas de la ciencia y de la tecnología*; Paidós, México, 2000, p.14.



neutrales”; y precisó que ambas “están al margen de las intenciones, fines, usos, valores y normas de los seres humanos, por lo cual son neutrales, y que en todo caso es el *uso* que les den los seres humanos lo que está sujeto a evaluación ética”¹⁰.

Los aportes desde la filosofía a la ciencia, la ética y la epistemología son destacables por parte del doctor Olivé. La comunidad universitaria del país atestiguó en algún momento el saber del filósofo, dada su generosidad para atender invitaciones y socializar el conocimiento desde la docencia, las conferencias y la difusión de su obra. Lamentablemente ocurrió su deceso iniciando el año de 2017, el 10 de febrero. Aquí, al evocar su obra reivindicamos su presencia en nuestra Universidad, en el IESU y sus “Diálogos entre disciplinas”.



¹⁰ León Olivé; Temas de ética y epistemología de la ciencia. Diálogos entre un filósofo y un científico; FCE, México, 2011, pp. 91, 93.



- **Rubén Mendoza Valdés**

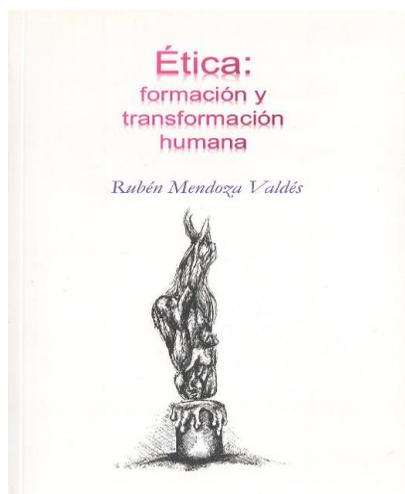
Este recorrido tiene un para qué y cobra sentido por el título dado a la crónica. Muerte y Filosofía. Duelo y melancolía en el IESU. Como en todos los organismos académicos, donde coincidimos hombres y mujeres, jóvenes y adultos haciendo una comunidad, una verdadera familia pues se tejen armonías, convivencias e historias personales, grupales e institucionales que dan cohesión, razón y sentido al esfuerzo y trabajo académico, administrativo y de investigación como lo prescriben los fines de la Universidad. Comunidad unida por el afecto, la amistad, la solidaridad y la responsabilidad con los deberes y obligaciones, pero también derechos y conquistas laborales. De ahí que toda afectación en lo individual o grupal se perciba y sienta hondamente, máxime tratándose de cuestiones de salud que pueden desencadenar consecuencias extremas, incluso la pérdida de la vida.

Tal es lo que se viene exponiendo con estos casos que de distintas formas afecta la estabilidad, ocasionando una melancolía como estado emotivo y psicológico, incluso espiritual ante el recuerdo sensible y vívido del ser querido que apenas ayer, en el pasado próximo nos acompañaba y ahora ya no está con nosotros físicamente, pero permanece indeleblemente en nuestros corazones.





Así hemos llegado a la memoria inmediata que deseamos destacar, reivindicar porque aún fresca, late, literalmente, en nuestros corazones. Nos referimos al Doctor Rubén Mendoza Valdés, que con apenas cincuenta años de edad, fue llamado, disculpen la metáfora, a dar cuentas al Creador. De personalidad abierta, franca, profesional, solidaria y a todas luces responsables, así fue en vida la persona de Rubén Mendoza Valdés, Doctor en Humanidades: Ética; previamente cursó la licenciatura en Filosofía en la Facultad de Humanidades de nuestra Universidad. Fue reconocido como Investigador Nacional nivel I por el CONACyT; también como Profesor de Tiempo Completo con el perfil deseable en el área de Educación y Humanidades del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP). Fue docente de la licenciatura en filosofía y de Posgrado en las facultades de Humanidades, Medicina e Ingeniería hasta su deceso; obtuvo su definitividad en 2016; formó parte del Cuerpo Académico Estudios de la Universidad, trabajó las líneas de investigación. Ética, Responsabilidad social y Solución de conflictos. Como docente apoyó la formación de jóvenes estudiantes de pre y posgrado; fue autor de artículos científicos, capítulos de libros y obras de su autoría como *Ética: formación y transformación humana*, Torres Asociados, México, 2016.





El profesor Rubén Mendoza fue apasionado de la docencia; muchas generaciones en la Licenciatura en Filosofía dan fe de ello; pero también estudiantes del Posgrado en Humanidades: Ética a quienes formó como tutor académico. Una sólida preparación en la filosofía y particularmente en la obra de Martin Heidegger, hicieron de él un maestro ejemplar. Al hacer uso de la palabra y desde su didáctica, fluía el saber filosófico de grandes pensadores mediante su palabra clara, fluida y precisa; contundente y convincente.

De la obra anterior destaca el amigo y compañero Rubén Mendoza Valdés que:

La Ética, antes que disciplina filosófica es un modo propio del ser humano, denominado *Ethos*. Lo que humanamente es, se construye desde su auténtica y originaria forma de ser. En ese sentido, el ser humano es en su posibilidad originaria: *Ethos*...[...] No hay un mundo estructurado que determine lo que se tenga que ser, sino un mundo de posibilidades por crear. La condición humana no se tiene, sólo se posee aquello que permite su construcción: el *Ethos*. En la construcción de su propio modo de ser, el humano se forma y transforma¹¹.

19

El doctor Mendoza Valdés acertadamente fue designado como primer cronista del IESU; en tal responsabilidad redactó la primera crónica que da cuenta desde la creación del otrora Centro de Estudios sobre la Universidad (CEU), a iniciativa del entrañable amigo, filósofo y decano de la Universidad Juan María Parent Jacquemin, hasta su transformación en el Instituto de Estudios sobre la Universidad.

Éste año la comunidad del IESU fue cimbrada desde lo más hondo de su ser por el lamentable deceso del amigo, compañero y maestro ejemplar Rubén Mendoza; quien apenas con cincuenta años que en mayo cumpliría, emprendió el camino para desentrañar el misterio de la finitud humana. En la comodidad de su hogar y

¹¹ Rubén Mendoza Valdés; *Ética: formación y transformación humana*; Torres Asociados, México, p. 7.



acompañado de su familia dejó de existir al iniciar la tarde del 6 de mayo de este año.

Aquí y ahora, honramos su memoria con esta breve pero significativa crónica; el legado intelectual y humanista que deja a sus jóvenes hijas como padre es inconmensurable; también lo es para estudiantes y profesores que tuvimos la fortuna de conocerle y convivir con él durante años.

2. La vida como virtud

Al aconsejar Don Quijote a Sancho Panza, su fiel escudero, para que se encamine a puerto seguro, en este mar proceloso de los oficios y grandes cargos públicos, que no son otra cosa sino “un golfo profundo de confusiones”, expone sus sabias consideraciones:





Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse al buey, que si esto haces, vendrá a ser feos pies de la rueda de tu locura, la consideración de haber guardado puercos en tu tierra.

[...]

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte, y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos, han subido a la suma dignidad pontifica e imperial; y de esta verdad te pudiera traer tantos ejemplos, que te cansarían.

Mira Sancho: si tomas por medio a la virtud y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia a los que padres y abuelos tienen príncipes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud se aquista (se adquiere), y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale¹².

Con esta cita de Miguel de Cervantes Saavedra y una obra clásica de la literatura española y mundial, *Don Quijote de la Mancha*, evocamos a los pensadores que hemos expuesto, dado que en su acción, pensamiento y vida procuraron y aspiraron, en su momento y a su manera, alcanzar la virtud como un valor universal que corresponde a todos nosotros, aún y máxime ahora, reivindicar y actuar en consecuencia. De Rubén Mendoza Valdés se tiene la certeza, y las evidencias desde la docencia, la investigación y en la conducción de la propia vida, que permitió atestiguar la generosidad de su amistad, responsabilidad en el trabajo y la solidaridad común-social irrestrictos. Modestia aparte, él fue hombre virtuoso; actuó y vivió en consecuencia. Vive en nuestros corazones y pensamientos.

¹² Miguel de Cervantes; *Don Quijote de la Mancha*; Real Academia Española, Alfaguara, 2005.





Bibliografía

Abbagnano, Nicola; *Diccionario de Filosofía*; FCE, México, 2004 (4ª ed.).

Bugossi, Tomaso; *La metafísica antrópica. Metafísica y autoconciencia*; IESU/UAEMex, Toluca, México, 2009.

----- *El evidente velado*; Instituto Mexiquense de Cultura, México, 2008.

De Cervantes, Miguel; *Don Quijote de la Mancha*; Real Academia Española, Alfaguara, 2005.

Diccionario de Filosofía; Nicola Abbagnano, FCE, México, 2004 (4ª ed.).

Mendoza Valdés, Rubén; *Ética: formación y transformación humana*; Torres Asociados, México, 2016.

Olivé, León; *El bien, el mal y la razón. Facetas de la ciencia y de la tecnología*; Paidós, México, 2000.

----- *Temas de ética y epistemología de la ciencia. Diálogos entre un filósofo y un científico*; FCE, México, 2011.

Taylor, Charles; *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*; Paidós, Barcelona, 2006.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM”